

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
Toda la correspondencia y gires deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LV.—NÚM. 16.818

Madrid.—Martes 23 de Febrero de 1904

Cinco ediciones diarias

El Té Furgante de Chambard
es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del estreñimiento.

Desconfíese de las falsificaciones y recíbase toda caja que no se encuentre revestida de la Marca de Fábrica "EL ORENTAUR" reproducida aquí. Se encuentra en todas las Farmacias, 125 la Caja.

ACEITES REFINADOS marca Cruz Roja.

Reacción y Revolución.

Para nadie, ni aun para nosotros, monárquicos fervientes, pueden tener disculpa los inauditos atropellos de que ayer fueron víctimas los republicanos y los pacíficos transeúntes a quienes sorprendieron las brutales cargas ordenadas por Sánchez Guerra, por ese hombre funesto que hace más daño a la Monarquía con sus irritantes intemperancias, que todos los Salmerones habidos y por haber.

Hemos pedido cien veces, y seguiremos pidiéndolo, que los monárquicos combatan a los republicanos sin tregua ni cuartel, oponiendo a un voto otro voto, a un mitin otro mitin, a una manifestación otra manifestación, a una idea otra idea, abandonando indolencias, dejándose de pelear por D. Alfonso XIII como ellos pelean por la República: con fe y con entusiasmo, con actividad y con sacrificios.

Pero de eso a pedir el empleo de la fuerza bruta, de los sabres, de los esbirros, de la razón suprema del bárbaro atropello, hay un abismo que no pueden salvar, ni nuestra conciencia, ni nuestro amor al trono.

¿Quién impide a esos señores monárquicos, que sirven al Rey dirigiendo cómodamente nóminas, consejos y minutos propagar sus ideas como las propagan los republicanos? ¿Creen acaso que el dinamismo se muestra ordenado a las fuerzas policíacas que viertan sangre inocente o culpable? ¿Entienden acaso que prestan servicio alguno a la Monarquía excitando, provocando, engendrando la revolución armada? ¿Se imaginan en su ceguera que la sangre vertida tiene la virtud de crear adeptos para el régimen que la vierte?

No, en modo alguno. Abramos los ojos a la realidad y convengamos con buena lógica, con ferviente dinamismo, en que jornadas como las deanoche solamente sirven para alentar a la revolución, para fomentar la labor republicana, para crear enemigos al régimen, para que el estado de propaganda pacífica se convierta en estado de laborantismo revolucionario, para que las masas acuchilladas busquen en las armas el freno contra la arbitrariedad gubernamental que no encuentran acogidos a las prescripciones de la ley.

Tan grande fue el salvajismo y tan inaudita la barbarie con que los polizontes—indignos son de vestir el honorífico uniforme militar quienes de tal modo proceden—intervinieron en las jornadas de ayer, que tuvieron la virtud de hacer simpáticos a los republicanos.

El noventa y cinco por ciento de quienes presenciaron el brutal atropello, se olvidó en aquel momento de sus sentimientos monárquicos y su conciencia, sublevada ante el vandalismo del Cuerpo de Seguridad—sarcasmo cruel el del nombre—protestó indignada contra quienes a mansalva, a traición, habían preparado el golpe de mano, ordenando que los sabres fuesen descargados sin reparar en si herían a hombres ó a mujeres, a niños ó a ancianos, a monárquicos ó a republicanos, a manifestantes ó a transeúntes. ¡El Gobierno quería sangre, sangre a toda costa, y

sus esbirros, vertieronla en abundancia, colmando las ansias de quienes son incapaces de verter una sola gota de la suya, ni en defensa de la Patria, ni en vindicación de su dignidad a diario ultrajada!

Nosotros lo presenciamos y nadie nos dirá que mentimos. Los grupos marchaban correctamente cuando fueron cortados por la fuerza pública y al desvanecer los sabres y hacer las primeras heridas, nada ilegal había sucedido. Sonaron sí algunos vivas a la República, pero esos vivas fueron precedidos por la efusión de sangre inocente.

Vimos herir a inocentes viandantes sorprendidos por los sucesos; vimos caer al suelo señoras que esperaban el paso de los tranvías; a quienes transitaban pacíficamente los hemos visto con el cuerpo acribillado a golpes de sable, y los guardias respondiendo a diputados monárquicos que los increpaban se han limitado a seguir descargando sablazos, cual si la conciencia hubiese sido «mucha sangre, y caiga el que caiga».

Los hechos que ayer presencié Madrid, encierran mayor gravedad de la que a primera vista parece, y ó mucho nos equivocamos ó serán el prefacio de una serie no interrumpida, si en el Poder continúan sus causantes.

¿Qué hacer ante ellos? ¿Aplaudirlos por ser un acto de fuerza contra enemigos políticos? ¿Ampararlos con la complicidad del silencio? ¿Desfigurarlos para que puedan ser fácilmente disculpables?

En manera alguna. Somos monárquicos fervientes; con rudeza hemos combatido a los republicanos; con lealtad seguiremos combatiéndolos; pero la verdad es antes que nada, y los dictados de la conciencia y las voces del corazón llegan a nuestra pluma con su incontestable fuerza, antes que los distinguos y que las reflexivas lucubraciones del cerebro.

La jornada de ayer fue mala, malísima para la Monarquía, para las instituciones, y si se reproduce germinará la levadura revolucionaria, porque el mejor fomento para las rebeliones son las incontinentes provocaciones de los gobernantes.

¿Quién debe oír, que oiga, y que nadie se llame a engaño si la tempestad provocada por unos gobernantes ineptos atruena los oídos, llevando a ellos el eco de movimientos revolucionarios que hoy pueden ser atajados, y que mañana, de continuar así, serán asoladores!

CIRCULO MERCANTIL

CONFERENCIA DE MONTERO

Ante extraordinaria concurrencia dió anoche en el Circolo de la Unión Mercantil su primera conferencia sobre el tratado de París el jefe del partido liberal democrático, D. Eugenio Montero Ríos.

Entre los concurrentes hallábase los señores Canalejas, Navarro Reverter, Puigcerver, Gullón, Urzáiz, muchos senadores y bastantes diputados liberales.

El conferenciante comenzó su discurso, diciendo que no a las clases directoras ni a los Gobiernos, sino a la mala administración, debe achacarse la culpa de haber perdido las colonias.

Siempre fui partidario, dijo, de la autonomía en las colonias, y me opuse energicamente a que se las considerase como provincias de segundo orden; además, que los naturales, por dignidad, no lo hubieran sufrido.

Recordó que Godoy presentó a Carlos IV un trabajo en el que se proponía el régimen autonómico para las colonias, siendo éste tan liberal como el que actualmente disfruta Canadá.

Si esto se hubiera aceptado en aquella época, tal vez a estas horas no hubiéramos perdido nuestro imperio colonial.

El resto de la conferencia—primera parte de las que ha de darse—versó sobre lo mismo, dejando el resto del tema para su próxima conferencia, que se celebrará el jueves.

El orador fué aplaudido y felicitado al terminar su discurso.

PROGRESOS MÉDICOS EL CÁNCER

Paris 22.

El famoso cirujano M. Doyen ha comunicado a la Academia de Ciencias de París los resultados de un notable descubrimiento, hecho al cabo de incesantes trabajos.

El insigne médico ha entregado a dicha Corporación una interesantísima Memoria acerca del cáncer.

En ella explica todo un plan de curación, basado en las inyecciones de toxina, producida por el microbio *micrococcus neoformans*.

El doctor Doyen persigue desde hace tiempo la curación del cáncer, y sus estadísticas son abrumadoras.

Presenta 21 casos completos de curación absoluta, y afirma que 47 enfermos sometidos actualmente a tratamiento, mejoran notablemente.

La Memoria del doctor Doyen ha producido gran sensación en el mundo médico, y si los datos publicados en la Memoria son exactos, hay que convenir en que el cáncer ha sido vencido por la ciencia.

R. Blasco.

CAMINO DE LA MANDCHURIA DESDE BERLIN

Interviú con el embajador de China.

(De nuestro redactor-corresponsal M. C. de Preignaud.)

«Aquí, como en París, como en Londres, como en el mundo entero, siempre montañas de telegramas, más falsos los últimos que los primeros, y que, a pesar de eso, gozan los honores del reclamo, expuestos en los transparentes de los grandes periódicos de información!

«¡Siempre! ¡Siempre la misma muchedumbre de rusófilos ó de japonófilos, dispuestos a chocar mientras discute, bajo la mirada de los agentes de policía, pacientes, pero rusófilos, porque el Emperador lo es! Y lo que el Emperador quiere, es por todos obedecido, porque S. M. el Kaiser, aun cuando no sea Papa, es infalible, en este Berlín, que abandonará dentro de breves momentos...»

Los agentes berlineses no necesitan hacer circular a los transeúntes; dan consejos y predicán calma...

A cada aparición de sensacionales telegramas, se sonríen, alzan los hombros y exclaman: «Noch ein mumpst! ¡Una mentira más!», y ellos son los que circulan, llenos de desprecio para las pobres gentes que creen en esos despachos bursátiles, lanzados por los agentes de negocios, y de los cuales conoceremos su origen cuando la guerra haya terminado y la Historia haya comenzado a deshacer las nieblas en que se envuelven las intrigas del egoísmo...

«Golpe sensacional!»

Estoy almorzando en el Hotel Metropole, junto a un balcón que da sobre Unter den Linden (Avenida de los Tilos), y me acompaña un periodista compatriota.

Amigos de momento, vienen a los postres, a las dos de la tarde, y me dicen que un redactor alemán ha celebrado una intervü con el embajador de China, el cual le ha dicho:

«La China ha prometido su neutralidad solamente para el comienzo de la campaña; pero hará causa común con el Japon.»

Los alemanes, profiriendo patrióticas exclamaciones, me dicen:

«Esto será el principio del fin. La guerra general. Francia deberá en ese caso amparar a Rusia, amiga y aliada. ¿Qué hará el Emperador? ¿Qué será de nosotros?»

En mi mesa hay rusófilos y partidarios del Japon.

Los rusófilos quedan perplejos. Los amigos del Japon no ocultan su alegría.

Tengo todavía unas horas, y voy a la Embajada china. Mi tarjeta de redactor de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA me franquea las puertas y el embajador me recibe con la más diplomática de sus sonrisas.

—Usted es, M. Preignaud, el primer periodista que viene a visitarme después de la publicación de este artículo, y tengo un gran placer en contestarle.

«Puedo usted decir, y decirlo muy alto, que China permanecerá neutral siempre, suceda lo que suceda. ¡Nosotros, los chinos, aliados del Japon!»

Y al decir esto, sus ojos, sus pequeños ojos se perdían en el infinito, como si quisiesen decirme:

—Nosotros no olvidaremos nunca ni nuestra humillación ni nuestra derrota.

Hubo un pequeño paréntesis; sus miradas y las mías cruzáronse en mudo lenguaje, y dijo:

—«Amigos de los japoneses! Vuestro compañero no ha comprendido el sentido de mis palabras... Nosotros, China, permaneceremos dentro de nuestra casa contemplando cómo se desarrollan los acontecimientos. Este es mi pensamiento, todo mi pensamiento.»

Y entre sus grandes risotadas, sus apretones de manos y su alegría mal disimulada, comprendí que en esta guerra su excelencia el embajador de China espera presenciar la revancha de su país.

M. C. de PREIGNAUD.

GRAN MUNDO

Bodas próximas.

La de la señorita Pilar Martínez Carrillo, hija de la condesa de Ibarreda, con don Ricardo Perogordo y Esquivel.

La señorita de Uhagon, hija del marqués de Laurencin, con el conde de Llobregat.

La joven condesa de Pinto y Penaranda de Bracamonte, con el conde de Cobatillas, hermano del marqués de Vela-Gómez.

Dentro de pocos días estarán expuestos los regalos que la señorita de Uhagon ha recibido.

En el hotel de la duquesa viuda de Uceda, madre de la condesa de Peñaranda de Bracamonte, exhibiéndose días pasados los obsequios recibidos por ésta de su familia y amigos.

La aristocrática sociedad madrileña ha contemplado pocas veces un equipo de novia más rico y elegante que el de la joven condesa de Pinto.

Entre los trajes, destaca notablemente el de novia, regalo del conde de Cobatillas.

Es de raso blanco con larga cola orlada de encajes *point á traigulle*, así como el cuerpo.

Este traje, con otros varios, se los ha ofrecido al novio el conde de Superunda, y son los mismos que llevó en su equipo de desposada la anterior condesa de Peñaranda de Bracamonte, que más tarde ostentó el título de duquesa de Medina de Rioseco, y era una dama de rarísimas virtudes, hermana de la también difunta duquesa de Béjar por los individuos de su familia son también riquísimos.

Su madre la duquesa viuda de Uceda la ha regalado varias notables joyas, entre las que se destaca un magnífico collar de brillantes; sus hermanos los duques de Osuna y Escalona y las señoritas de Téllez-Girón la han hecho también valiosos presentes, figurando entre ellos una soberbia joya para la cabeza, de brillantes; un hilo de zafiro y brillantes para la garganta y un estuche que contiene un servicio completo de cubiertos de plata.

Los duques de Denia, Híjar, Alaiaga, Lerma y Tarifa, los condes de Valdeagrande y otros individuos de las ilustres familias de los contrayentes han hecho a estos también soberbios regalos.

El novio, entre otros muchos, ha regalado a su prometida una valiosísima rama de brillantes y tres abanicos de extraordinario mérito.

Ha regresado de Granada el conde de Agrela.

La hija segunda del senador señor Rolland mejora poco a poco de la lesión que padece desde el domingo de Carnaval, a causa del golpe producido en el ojo izquierdo por un ramillete de flores que le lanzaron desde la tribuna del Circolo de Bellas Artes.

Ayer pudo abandonar el lecho, y se cree que dentro de pocos días estará en disposición de sufrir una ligera operación que los médicos que la asisten consideran indispensable.

Han salido para sus posesiones de Lorca D. Francisco Ruano y su distinguida consorte, la bella hija del ex ministro liberal Sr. Aguilera.

Pasado mañana jueves celebran sus días el senador por Guipuzcoa, marqués de Casa-Torres y D. Cesáreo Sanz.

El conde de Mejorada se halla gravemente enfermo de pulmonía.

La gravedad de su estado ha hecho preciso que se le administrasen los Santos Sacramentos.

Hacemos votos por que mejore rápidamente.

Dice La Epoca:

«Aunque parezca prematuro hablar de fiestas para la próxima primavera, diremos

que se dan como seguras las siguientes: un gran baile en Palacio; otro en el hotel de Su Alteza la Infanta doña Isabel; otro, al que asistirán los Reves, en el palacio de la duquesa viuda de Bailén; uno, al que las señoras asistirán con trajes que representen una flor y en el que habrá varias comparsas de flores; en casa de la marquesa de Squilache, y otros en las moradas de los marqueses de Valdeharrado, condes de Peñarver y algunos más.»

Madama Cambón ha suspendido sus recepciones de los lunes en la Embajada de Francia.

Pasada la Cuaresma volverán a reanudar un agradables fiestas.

Un telegrama de Washington al *New York Herald* anuncia el concertado enlace de D. Juan Riano, primer secretario de la Legación española en dicha capital, con una distinguida señorita americana.

La boda se celebrará en la próxima primavera.

El embajador de España en el Quirinal Sr. Dupuy de Lome y su distinguida esposa, se encuentran en Nápoles con objeto de pasar una temporada.

GIL BLAS.

LA JORNADA DE ANOCHE

CARGAS Y SABLAZOS

Anoche, a las ocho menos cuarto, se dió, en Madrid, un espectáculo bochornoso, que constituyó un verdadero ataque al derecho de gentes.

El espectáculo dió comienzo casi a las puertas del Congreso, después de terminada la sesión.

Salían el de varios diputados republicanos, entre los que vimos a los Sres. Blasco Ibañez, Lerroux, Junoy, Lletget, Soriano y Nougés, a los que acompañaban los señores Morote, Catalina, Santillán, Caro y gran número de correligionarios, que los esperaban en la Carrera de San Jerónimo.

Los Sres. Morayta (D. Miguel) y el señor Estevanez supieron, estando en el Congreso, que había grupos en los alrededores del mismo, y salieron del edificio, aconsejando a los que los formaban que se retiraran.

Negáronse a ello los que esperaban a los demás diputados, y cuando los vieron en la calle comenzaron a aplaudir, diciendo alguno del público:

«Así se hacen las campañas; perseveren ustedes en ellas.»

Alrededor de los diputados se formó un numeroso grupo, que subió aplaudiendo por la Carrera de San Jerónimo.

Al llegar frente a la calle de Cedaceros, como continuaban los aplausos, los señores Lerroux y Santillán y algunos otros, aconsejaron a sus correligionarios que cesaran en sus manifestaciones de simpatía.

Redoblaron entonces los aplausos y el coronel del Cuerpo de Seguridad Sr. Elias, que iba con varios capitanes y tenientes del citado Cuerpo, entre los que aplaudían, mandó a los oficiales y a los guardias que cargaran sobre el público.

Recibir la orden y desvanecer los sabres los oficiales y los guardias fué obra de un momento.

Locos y profiriendo terribles imprecaciones y blasfemias, acometieron los subordinados del Sr. Elias a los que aplaudían y al público que pacíficamente transitaba por la Carrera de San Jerónimo y por las calles inmediatas.

Frente al hotel de Santa Cruz las cargas fueron terribles.

Los guardias y sin fijarse a quien pegaban, daban sablazos y empujones a diestro y siniestro.

El coronel y los oficiales alentaban a los guardias para que continuaran pegando a indefensos y pacíficos transeúntes.

El pánico fué enorme. Las tiendas fueron cerradas inmediatamente. Algunas señoras se desmayaron.

Los diputados republicanos aconsejaban calma y prudencia.

Todo era inútil, los guardias seguían dando sablazos de filo. El clamoreo que se armó fué espantoso. El tumulto es indescriptible.

Todo el mundo corría desalentado sin saber que camino tomar, pues cuando pretendían ir por una calle los guardias que habían ocupado las entradas de ellas, recibían al público a sablazo limpio.

Varios diputados monárquicos que presenciaban lo que ocurría protestaron con energía del atropello diciendo «Somos diputados.»

A tales palabras contestaban los guardias «Nos tiene sin cuidado.» «Vayanse si no quieren que los reventemos.» «Tenemos orden de pegar y pegaremos de firme.»

Los Sres. Morote, Lerroux y Lletget, cruzados de brazos en medio de la calle decían:

—«Esto es intolerable! ¿Quiéren asesinar a indefensos ciudadanos!»

Durante las cargas cayeron al suelo bastantes heridos.

Estos eran levantados del suelo por el público y los guardias, los cuales pretendían llevarlos detenidos a la delegación, sin ser curados antes en las Casas de Socorro próximas.

Todavía continuaban las cargas, y vimos al director de nuestro querido colega *El Imparcial*, que subía por la Carrera de San Jerónimo con gran número de amigos.

El Sr. Ortega Munilla protestaba á grandes voces del atropello que con el pueblo de Madrid se cometía, diciendo:

«Esto es bochornoso.» «Es indigno lo que están haciendo con nosotros.» «La conducta de las autoridades es una provocación a un pueblo sensato y sufrido.»

Un caballero llamado D. Francisco Casuella, que al dar una de las cargas se distinguió precipitadamente por la Carrera de San Jerónimo a la calle de Ventura de la Vega, fué alcanzado en ésta por un teniente del Cuerpo de Seguridad que le detuvo y comenzó a darle tal número de sablazos que los que pasaban huyendo retrocedieron indignados y le quitaron su víctima al héroe oficial.

Al redactor del periódico *España*, señor

EL CAMPO DE GIBRALTAR

ANTECEDENTES INTERESANTES

(CONTINUACIÓN)

El antedicho plan de fortificaciones es más bien defensivo que ofensivo. Los ingleses no tienen inconveniente en declarar que las posiciones españolas del Campo les son indispensables para la seguridad de Gibraltar; justo es, en consecuencia, que aseguremos aquellas posiciones contra una posible agresión de parte de Inglaterra.

No es culpa nuestra si la artillería ha progresado y si Gibraltar se halla a la merced de nuestros cañones. Antes Gibraltar desafiaba los ataques del lado de tierra; hoy, por el contrario, Gibraltar se nos ofrece como un magnífico blanco. Las circunstancias han variado en favor nuestro. Tanto mejor para nosotros. Pero estas circunstancias no pueden alterar ni el espíritu ni la letra del tratado de Utrecht. La doctrina alegada por los ingleses al pretender modificar aquel instrumento diplomático en consonancia con las transformaciones del armamento, es contraria... a los más elementales principios del Derecho internacional. Sembrante teoría echaría por el suelo todos los convenios relativos a fronteras y a límites jurisdiccionales. Ningún pacto de este género revestiría carácter de estabilidad.

UN VOTO EN PRO

Tan cierto es lo que decimos, que un inglés, Gibson Bowles, ocupándose del asunto, dice:

«Precisa dejar establecido que ni la creación de fortificaciones, ni el emplazamiento de cañones en la costa española opuesta a Gibraltar, puede dar motivo alguno de queja ni reclamación por parte del Gobierno británico.»

El tratado de París de 30 de mayo de 1814, que comprende la ley general de Europa, en este punto está muy claro y concluyente. En dicho documento se hace

mente bajo la influencia inglesa, a tal punto que los actos del Gobierno español son allí objeto DE UNA INSPECCION SEVERA, y que nada se ejecutará en aquella comarca que sea susceptible de provocar los escrúpulos ó despertar las sospechas de los ingleses. En el Campo los ingleses son los verdaderos dueños.

Hasta en las elecciones, no triunfan más candidatos que los simpáticos a los ingleses.

La zona de influencia inglesa abarca toda la región meridional de la provincia de Cádiz, la que forma la margen septentrional del Estrecho. Desde la proximidad del cabo Trafalgar hasta la del lado N., los confines de Málaga, los ingleses tienen una intervención directa sobre todos los actos del Gobierno español, y allí no se hace más que lo que place a los ingleses.

Los españoles no han fortificado ninguna de sus posiciones estratégicas, y no poseen, en el Campo, ningún arsenal de guerra, ni más fuerzas que las estrictamente necesarias para el decoro.

La verdad de la situación es: que toda la orilla española del Estrecho de Gibraltar se halla enteramente a la merced de Inglaterra. El *status quo*, del cual nos habla la diplomacia, es una ficción, y la pretendida neutralidad del Estrecho de Gibraltar no reposa sobre garantía alguna.

«Cuando los ingleses juzguen oportuno invadir el Campo de Gibraltar y apoderarse de las posiciones que lo rodean, desde las cuales se puede fácilmente batir el Peñón, esta operación la realizarán sin el menor tropiezo.»

Las fuerzas indispensables para este golpe de mano pueden ser transportadas a Gibraltar, de Malta ó de Londres, en menos tiempo del que necesitarían los españoles para expedir al Campo refuerzos y material de guerra.

Gibraltar tiene ya la ventaja de contener grandes reservas de material y de provisiones. La flota británica puede moverse en el Estrecho, sin tener nada de los buques españoles. Los transportes rápidos de la Gran Bretaña irían ciertamente más aprisa que los ferrocarriles españoles.

«El Campo hállase hoy unido al resto de España por dos vías: el ferrocarril de Bobadilla-Algeciras, de 178 kilómetros, y el camino carretero de Algeciras a Tarifa y a Cádiz, de 125 kilómetros. El indicado ferrocarril es de una sola vía, muy mal construido, y atraviesa un país muy accidentado.»

Como medio de transporte militar, es muy incierto; agréguese a ello la penuria del material. Esta línea pertenece a una Compañía inglesa, que encontraría cuantos traidores quisiera para destruir la vía en los parajes más difíciles.

«Encuanto al camino carretero de Cádiz, éste se extiende por algunos kilómetros al NO. de Tarifa, junto a la orilla del mar, en un terreno descubierta; uno ó dos barcos de guerra bastarían para interceptar las comunicaciones. Esto no sucedería en verdad si el litoral de Tarifa estuviera fortificado de suerte que los buques enemigos pudieran tenerse a distancia; pero en la costa no existen más fortificaciones que en el interior.»

«La punta meridional de España, la isla de las Palomas, unida a Tarifa por un terraplén, contiene un fuerte, sistema antiguo, erigido sobre un borde escarpado, cuyos peñascos le sirven de baluarte. No cabe decir que el fuerte de las Palomas amenace a Gibraltar, del que dista 15 millas y del que ni se halla a la vista; sin embargo, ningún trabajo se ha ejecutado allí para arreglar esta fortificación un poco a la moderna. Ella está abandonada como todo el resto.»

«Los ingleses vigilan para que la Peña, las Palomas, el Camorro, el Fraile y los otros puntos del litoral del Estrecho permanezcan desprovistos de toda defensa. La isla de las Palomas, a decir verdad, es más aparente que de valor real. Los proyectiles explosivos acabarían pronto con ella. Mas sobre el litoral español del Estrecho no faltan las posiciones de primer orden.»

«Los españoles, para complacer a los ingleses y mostrarles su benevolencia, tienen sus costas desguarnecidas, la bahía de Algeciras abierta a todas las agresiones y las alturas en torno del Campo fuera de estado de preaver un ataque.»

«Sus depósitos militares más próximos

son: Cádiz, Sevilla y Málaga. Para concentrar uno ó dos cuerpos de ejército, sea del lado de Ronda, sea del lado de Tarifa ó simultáneamente de los dos lados, requerirían bastantes días.»

«En caso de invasión súbita del Campo, por parte de efectivos respetables, las guarniciones habituales de Algeciras, San Roque, etc., faltas de los medios de organizar una resistencia, varíanse precisadas a repliegarse sobre Ronda, dejando el Campo libre al invasor. Esto tendría tiempo, antes de la llegada de los refuerzos españoles, de fortificarse en posiciones de las cuales no se les podría desalojar sin dificultad suma.»

«Cualquiera que fuese la solución definitiva del conflicto, los ingleses, durante este último, tendrían la dominación asegurada sobre todo el litoral español, desde los confines de la provincia de Málaga, al N. de Gibraltar, hasta la proximidad de Trafalgar. Tomarían posesión de Tarifa, en donde al abrigo de la isla de las Palomas los torpederos podrían fondear; allí emboscados, fácil les sería vigilar el Estrecho y entorpecer hasta cierto punto la navegación.»

La pasividad de España frente de las exigencias británicas, constituye evidentemente UN PELIGRO PARA EUROPA. El Gobierno español explica su conducta por su deseo de no salir de una defensiva prudente y de observar una rigurosa neutralidad. Y obtiene justamente lo contrario. En lugar de defenderse, España se arroja en brazos de Inglaterra, y, por lo tanto, su situación no es neutral ni mucho menos.

«¿Qué diría la diplomacia si, de repente, Inglaterra pusiera la mano sobre todo el litoral europeo del Estrecho? Habría clamores de protesta, notas conminatorias, y, en fin, la guerra. Pues bien; este estado de cosas existe de hecho. Todo este litoral está dispuesto, admirablemente dispuesto, para recibir a los ingleses; su influencia dejase sentir allí de lleno; si no poseen allí torpedos, cañones, torpederos, es porque los sucesos no lo han hecho todavía indispensable. En cuanto ello les convenga, allí estarán, España, sin quererlo, es hoy la aliada de Inglaterra.»

El mismo periódico dice en otro número:

«Dos acorazados rusos, el *Yemisei* y el *Variag*, acaban de pasar por el Estrecho. Ninguno de ellos se ha detenido en Gibraltar. Ambos han hecho carbón en Cádiz. Es una costumbre que tiempo ha siguen los buques de guerra rusos. Muchas otras marinas le imitarían si el admirable puerto de Cádiz ofreciese las facilidades necesarias. Que se declare, por ejemplo, Cádiz puerto libre; en tal caso la ruina de Gibraltar será inevitable. Desde hace un año una ley ha clasificado Tarifa entre los puertos de primera clase. Una escollera bastaría para transformar Tarifa en un puerto de refugio sin rival. Tarifa, frente a Tánger, en pleno Estrecho, ¡qué magnífica situación! Mas si no se ha pensado en Cádiz, todavía se ha pensado menos en Tarifa, y Gibraltar alza su faz insolente.»

«Cádiz es, a la salida del Estrecho, del lado del Atlántico, lo que Gibraltar a la salida del Estrecho del lado del Mediterráneo. Sin embargo, Cádiz posee ventajas que Gibraltar no puede en manera alguna tener.»

«Lo

Mendador, le dieron varios sablazos en la cabeza y en el cuerpo, ocasionándole gran número de contusiones.

También resultó con varias contusiones el autor dramático D. Guillermo Perrin. En la calle de Ventura de la Vega vimos detener a un obrero que fue conducido a la Delegación del Congreso...

Los detenidos. A las ocho y media, y cuando se había restablecido la calma, fuimos a la Delegación del Congreso con objeto de enterarnos del número y nombres de los detenidos.

Los heridos. Después fuimos a la Casa de Socorro del Congreso para conocer el número y nombres de los heridos.

El personal facultativo del benéfico establecimiento nos recibió guardándonos toda clase de atenciones (que siempre agradeceremos), y nos facilitó cuanto deseábamos.

En la Casa de Socorro estaba el director de El Nuevo Evangelio, Sr. Santillán, el cual había llevado a que los curasen a dos obreros heridos en la Carrera de San Jerónimo, a los cuales los llevaban detenidos dos guardias que se negaban en principio a conducirlos al benéfico establecimiento, y lo hicieron a instancias del señor Santillán.

Los médicos Sres. Egido e Ibañez, y el ayudante señor Peinado, asistieron a los heridos siguientes: Pedro Caramas de la Iglesia, de treinta y cinco años, jornalero, que tenía varias erosiones en el cuello y pierna derecha, y gran número de contusiones, leve.

Ramón Cardenoso Gómez, de treinta y siete años, jornalero, el cual sufría dos heridas incisas en la cabeza, pronóstico reservado. Pedro Pariente González, de treinta y nueve años, jornalero, el cual presentaba una herida incispuntante en el brazo derecho, leve, salvo accidente.

También fueron auxiliados de dos contusiones leves en las manos, el cabo número 431 del Cuerpo de Seguridad, Modesto Collado, y el guardia 122 Pablo Alcántara.

En la farmacia del doctor Lietjet, establecida en la Carrera de San Jerónimo esquina a la calle de Echegaray, fué auxiliado un joven llamado D. Manuel Escrivano, al cual, en una de las cargas, le dieron un sablazo, hiriéndole en una mano.

Otro herido. Aunque oficialmente nada se sabe respecto a la suerte de muchos heridos que no se presentaron en las Casas de Socorro, nos consta que algunos de ellos, en cuanto se vieron atropellados, tomaron coches y se dirigieron a sus domicilios, para evitarse responsabilidades, que no podían exigirles, por ser en su mayoría pacíficos transeúntes, pero que indudablemente acudirán a los centros benéficos, les hubieran sido exigidas, obligados a justificar plenamente (y esto es casi imposible) su actitud durante las cargas.

Entre los heridos que adoptaron el partido de retirarse a sus casas en cuanto se vieron lesionados, figura un joven de veintidós años, que marchaba pacíficamente a las ocho por la Carrera de San Jerónimo, sin tomar parte en los sucesos. El joven, que se llama D. Roberto Dorado, fué sorprendido por una carga que en aquellos momentos daban los guardias.

El Sr. Dorado recibió dos sablazos, uno en el brazo izquierdo y otro en la cabeza, que le hizo pedazos el sombrero. A los golpes cayó al suelo el joven, auxiliándole D. Robustiano Sánchez Marroquín y algunos transeúntes.

El herido fué llevado a su domicilio, situado en la calle de las Fuentes, núm. 6, entresuelo.

Precauciones. A las nueve de la noche y cuando todo estaba tranquilo, todavía se veían numerosos grupos de guardias por la Carrera de San Jerónimo y por las calles inmediatas.

En la Delegación del Congreso y algunas otras, había gran número de guardias dispuestos a salir a la calle al primer aviso.

Buen acuerdo. Cuando terminaron las cargas, a fin de evitar toda clase de manifestaciones, los diputados republicanos se fueron separando en la Carrera de San Jerónimo, con objeto de que se deshicieran los grupos.

Los Sres. Leroux, Junoy, Catalina, Caro y varios amigos entraron en el café Iberia. Los demás diputados se fueron por diferentes partes.

A poco los grupos comenzaron a disolverse. Cerca de las nueve y cuarto pasó por la Carrera de San Jerónimo el Sr. Soriano, acompañado por el Sr. Moyron y varios amigos.

Se aclaró el misterio. Cerca de las dos de la madrugada llegó al Gobierno civil el parte oficial del suceso.

Figuraban en él en concepto de detenidos, Francisco Castelo Balhío, jornalero, por resistencia y desobediencia a los guardias.

José Díaz de Acal, mecánico telegrafista, detenido por igual delito que el anterior, y Pedro Cavannas, que es uno de los heridos.

Los tres fueron puestos a disposición del Juzgado de guardia.

También fueron puestos a disposición del Juzgado municipal dos sujetos detenidos en las inmediaciones del Congreso, poco antes de ocurrir los sucesos relatados, y cuyos nombres ignoraban en el Gobierno civil.

Los otros tres detenidos (pues fueron ocho), poco después de ingresar en la delegación quedaron en libertad.

En el Juzgado. Desde la Delegación del distrito del Congreso fueron trasladados al Juzgado de guardia Francisco Castel Balhío, de treinta y dos años, y de oficio panadero; José Díaz de Acal, jornalero, de cuarenta años, y Pedro Cabana de la Iglesia, jornalero también, y que había resultado herido en una de las cargas que dió la policía en la Carrera de San Jerónimo.

Los tres detenidos iban fuertemente atados, cual si se tratara de criminales empedernidos ó de alguno de los infinitos carteristas que por Madrid polujan, apoderándose de lo ajeno.

El juez instructor interrogó extensamente y por separado a los tres detenidos, los cuales hicieron idénticas manifestaciones. Afirmaron que aunque se dirigían a sus respectivas casas, cuando al pasar por la Carrera de San Jerónimo se vieron sorprendidos por el motín que allí había estallado, y cuando se dieron cuenta de lo que ocurría y trataron de salir de aquellos lugares, tuvieron con la desgracia de tropezar con guardias de orden público que le empujaron con ellos a sablazos.

Los tres detenidos niegan en absoluto haber dado gritos ni tomado parte alguna en la manifestación. También dijeron que iban separadamente.

El juez de guardia, después de recibirlos declaración, dejó a los detenidos a disposición del Juzgado instructor del distrito del Congreso.

Comentarios. En los círculos, casinos y cafés, se hacían anoche comentarios de lo ocurrido, censurándose unánimemente la conducta del Gobierno, por los atropellos cometidos por los oficiales y agentes del Cuerpo de Seguridad.

Los estudiantes. Los elementos republicanos esperaban que esta mañana los estudiantes hubieran realizado algún acto de simpatía hacia el partido republicano y de protesta por lo ocurrido anoche.

Los escolares defraudaron las esperanzas de aquellos, pues asistieron por la mañana a sus clases, como de costumbre, y no ejecutaron ningún acto que revelara adhesión a los republicanos.

Para esta tarde. Como anoche se dijera en varios grupos de la Carrera de San Jerónimo que era preciso acudir esta tarde a las inmediaciones del Congreso en disposición de repeler cualquier agresión de la fuerza pública, el gobernador ha ordenado que la mayoría del Cuerpo de Seguridad se sitúe cerca de dicha Cámara, a fin de impedir toda manifestación, tumulto ó ataque por parte de los elementos que allí acudan.

Desde primera hora de la tarde se colocarían retenes de dicha fuerza en las cercanías del Congreso de los Diputados.

FIRMA REGIA. Hacienda. Jubilando, por imposibilidad física, a don Guillermo Nuñez Pinilla, jefe de Administración de segunda clase, y concediéndole honores de jefe superior de Administración.

Gobernación. Promoviendo a jefe de centro del Cuerpo de Telegrafos, a D. Esteban Urrestarazu y Gutiérrez de Páramo.

CIRCULO CANALEJISTA. INAUGURACION DE UN TEATRO. La fiesta con que se inauguró anoche el precioso teatro establecido en el Circolo democrático de la calle Mayor, con lindas decoraciones del escenógrafo Amalio Fernández, dejó recuerdo agradabilísimo en cuantos a ella tuvimos el gusto de asistir.

Ahora mismo voy a recitar un diálogo con Canalejas. Y hablaba de política... La inauguración del teatro fué brillantísima, oyendo grandes aplausos los artistas del Real, señoras García Rubio y Vinent; señoras Perál y Tabuyo y el tenor español, que recientemente obtuvo tan gran éxito en Price, Sr. Pineda.

Al retirarnos del Circolo Democrático, la animación era grandísima y la concurrencia se disponía a aplaudir a María Guerrero y Fernando Mendoza, a Loreto Prado, a José Santiago y a otros celebrados actores.

HIJO DESNATURALIZADO. Elda 22. Ayer se ha comido un horrible partido en el inmediato pueblo de Aste, que ha producido gran indignación en aquel vecindario.

Manuel Botella quería que su anciana madre pidiese limosna para él, y como ella se negase la mató, disparándole dos tiros con una pistola.

Después de cometer el crimen se escapó al pueblo y en Elda, huyendo, va de aquí al pretender ser detenido por la Guardia civil.

Esta por fin ha logrado capturarlo en Novelda.—EL CORRESPONSAL.

Prohibida la reproducción de los telegramas y artículos de La Correspondencia de España a quienes no citen su procedencia.

MOMENTO DE TROPAS. San Sebastián 22. El miércoles, a las tres de la tarde, embarcarán en Pasajes a bordo del Ciudad de Cadix los regimientos de Sicilia y Valencia, saliendo para Canarias.

Sustituirá a estas fuerzas el regimiento de San Marcial, que vendrá de Burgos. Durante la ausencia del general Pavia se encargará del Gobierno Militar el general Arzón.—QUIROGA.

Barcelona 22. Los jefes y oficiales del batallón cazadores de Madrid han sido obsequiados con un banquete por la oficialidad del regimiento de Estella, pronunciándose entusiastas brindis.

Mañana embarcará para Mahón. La oficialidad del 9.º regimiento montado de artillería ha obsequiado a sus compañeros del 11, que partirán mañana.

Esta disposición el alojamiento para las tropas que se esperan de Madrid. En la Bolsa renace la tranquilidad. Ha desaparecido un conocido bolsista, dejando un importante descubrimiento.—FIGUEROA.

Barcelona 22. Esta madrugada ha llegado el batallón de Cazadores de las Navas, procedente de Madrid.

Se aloja en el cuartel del Buen Suceso y esta tarde a las seis embarcará en el vapor Menorca con rumbo a Mahón, haciéndolo también una batería llegada ayer procedente de Valencia.

También saldrán para Palma, a bordo del vapor Bellec, el batallón de Cazadores de Alfonso XII, la tercera batería de montaña y fuerzas de Administración Militar.

Se esperan otros barcos que llevarán fuerzas venidas de Madrid y Aragón.—FIGUEROA.

Barcelona 22. Hoy, a las siete de la tarde, ha embarcado en el vapor Bellec, para Palma de Mallorca, el batallón cazadores de Alfonso XII y la 3.ª batería del regimiento de montaña.

Simultáneamente embarcan en el vapor Isla de Menorca, para Mahón, el batallón cazadores de las Navas y media batería del regimiento de artillería montada.

La impedimenta y los cañones, cajas y ganado habiéndose embarcado durante el día. Una multitud numerosa presenció el embarque. Las tropas llegaron al puerto batiendo marcha. Despidieron al capitán general, el gobernador militar y muchos compañeros.

NOTICIAS

Se encuentra enfermo de cuidado el conde de Mejorada del Campo, hermano del ex ministro conde de Romanones.

La Sociedad Ginecológica Española celebrará sesión científica pública en su local, Montero, 22, bajo, el miércoles 24 del corriente, a las nueve de la noche.

Los doctores Moreno Melgar, Benítez y Sarabia, presentarán casos clínicos y el doctor Blasco disertará acerca del tema «Indicaciones operativas en el aborto».

Por olvido involuntario en la noticia que nos remitió la Asociación de Artistas dramáticos y líricos, no constaba el nombre de la señorita Loreto Prado en la lista del personal artístico que ha de tomar parte en la función que se celebrará en el teatro Real a beneficio de dicha Sociedad.

Nueve décimos de la lotería, núm. 35.840, se le han extraído a una pobre viuda que se hallaba vendiéndolos en la estación del Mediodía.

Hará una obra de caridad la persona que los haya encontrado, entregándolos a los interesados en el kiosco de periódicos de dicha estación. Se gratificará.

Ha fallecido en Alicante, donde había ido a buscar alivio de una enfermedad que hace algún tiempo venía padeciendo, el conocido farmacéutico de esta corte doctor Garrido.

Amigo nuestro de muchos años, persona dignísima y afable, deja gratuitamente recuerdos entre los que tuvimos el gusto de leerle.

Su cadáver será trasladado a Madrid, donde recibirá cristiana sepultura. De todo corazón nos hacemos partícipes del inmenso dolor que siente la familia de nuestro querido amigo (q. e. p. d.).

MESOTAN preparado por la casa BAYER para curar con gran prontitud y seguridad el REUMATISMO MUSCULAR = agudo por fricciones (uso externo, mezclado a 25-50 por 100 con aceite de oliva).

Se vende en las farmacias y al por mayor en la casa BAYER, de Barcelona. Ha sido nombrado abogado de la Sociedad de operarios fumistas de esta corte joven querido compañero en la Prensa el nuevo jurista consulto D. Eduardo García Retortillo.

Hace algún tiempo que varios oficiales de Hacienda, cesantes, han solicitado del señor

ministro del ramo se les nombre escribiendo temporeros para cierta clase de trabajos en que puedan ser útiles, sin que hasta la fecha se haya dictado resolución alguna respecto al particular.

A las cuatro en punto de la tarde del viernes 26 del corriente, celebrará la Sociedad «Miguel Echegaray» su función correspondiente al mes actual, poniendo en escena en el popular teatro de Apolo, la comedia en tres actos y en prosa, de D. Miguel Echegaray, titulada Caridad, y estrenando el pabillo cómico, en un acto y en prosa, original de D. Emilio Marín (hijo), denominado Las batallas de la vida.

El lunes explicó el teniente coronel de Estado mayor D. Pío Suárez Inclán, en la Escuela de Estudios militares del Centro del Ejército y de la Armada, sobre el principio general de organización militar, continuando el estudio detenido del punto referente a la duración del servicio en filas, tanto en su aspecto militar como en el social, así como en el de si deben señalarse plazos distintos para este servicio, según se trate de cuerpos a pie ó montados.

Mañana miércoles, de 5,45 a 6,45 de la tarde el comandante de Ingenieros D. Juan Montero explicará sobre «La electricidad en el Ejército».

Teniendo en cuenta lo avanzado del período escolar, y deseando propagar la enseñanza en la casa, la Sección de damas de Fomento de las Artes ha abierto un «curso breve» de la clase de encaje, que funcionará en el domicilio social (Arrieta, 10), los martes, jueves y sábados, de tres a cinco de la tarde.

La matrícula, cuyo importe será de tres pesetas, puede hacerse en la Secretaría de la Sociedad.

Gran Exposición de Coronas y Empresa de servicios funebres de Rubio, Concepción Jerónima, 3, tiendas y entresuelo. Telé. 759.

Si el que más anuncia más vende, el que nada anuncia no vende nada. Y si un vende sin anunciar, cuánto más venderá sin anunciarse.—Empresa anunciadora «Los Trolenses», Romanones, 7 y 9, entresuelo.

En la calle de Santa Teresa han sido abiertos unos boquetes, sin duda para recomposición del alcantarillado. Es lo cierto que por ellos salen mismas tan pestilentes que los vecinos están alarmadísimos, sobre todo médicos del barrio que aseguran que si se suceden dos ó tres días de calor, es de temer que sean causa esos hoyos de que se desarrollen toda clase de calenturas, efecto de las emanaciones de referencia.

Cuanto las sesiones han hecho los susodichos vecinos han sido infructuosas, habiéndose dicho en la Tenencia Alcaldía del distrito que es necesario una instancia con número determinado de firmas, la cual sea

ésta y la cañonera Korietz fueron atacados en lucha desigual a la entrada del puerto de Chemulpo por varios cruceros y torpederos japoneses.

Paris.—El presidente de la República y su esposa, Mme. Loubet, han dado su primer gran baile oficial de este año.

A él han asistido casi todos los personajes del cuerpo diplomático.

Nelidoff, embajador de Rusia, y todo el personal de la Embajada se han visto rodeados, durante toda la noche, por lo más notable de la concurrencia, que se disputaba el honor de colmarles de atenciones.

Bruselas.—El director de una Sociedad comercial belga acaba de llegar a Port Arthur y ha referido a un redactor del periódico El Siglo XY interesantes impresiones de su viaje.

Dice que las mayores actividades de la guerra se despliegan actualmente en las orillas del río Yalu, donde los soldados rusos realizan importantes trabajos de fortificación.

Ha añadido el autorizado viajero que en el Extremo Oriente se tiene la firme convicción de que no puede dudarse que el resultado final de la guerra ruso-japonesa ha de ser un desastre aplastante para Rusia.

Tokio.—Mañana serán recibidos en audiencia oficial por el Emperador del Japon los oficiales ingleses que han conducido desde el puerto de Génova hasta las costas japonesas los cruceros Kasuga y Nishim.

El Emperador les agasajará invitándoles a visitar todo el Palacio.

luego informada y pase por esos trámites interminables de nuestra burocracia. «Es que las leyes de higiene son letra muerta; Es que las autoridades tienen derecho a consentir abusos que redundan en perjuicio de la salud pública».

Los señores gobernador y alcalde presidente tienen la palabra.

El número de la Revista Periódica Mercantil, que acaba de publicarse, contiene interesantes trabajos referentes a la carrera de comercio, y un notable artículo sobre la Contabilidad de Aduanas, llamado a producir una verdadera transformación en la contabilidad de dicho cuerpo, por proponer el autor modificaciones en los libros y registros necesarios para detallar las operaciones.

También publica una interesante crónica financiera, donde aparecen datos que son de gran utilidad para todas aquellas personas que se dedican al comercio de Banca.

Su Majestad el Rey ha concedido una marina, de Cautia, con la vista de Lisboa, para la rifa de caridad, organizada por las Conferencias de San Vicente de Paul, de Jerez de la Frontera.

Está mejor de su dolencia la señora condesa de Viamanuel.

También se ha acordado sacar a concurso los artículos destinados al consumo de los asilos de la Beneficencia Provincial.

La Comisión Provincial, presidida por Sr. Rincón, siguiendo la iniciativa del presidente de la Diputación Sr. Bernad, ha aprobado el pliego de condiciones relativo al arriendo del contingente de los pueblos de la provincia, excepto Madrid.

Los encargados de la redacción del pliego han sido los Sres. Cortina y Mesa de la Peña.

Herido en riña. Por cuestiones del oficio rieron ayer tarde, en un taller de veterinario de la calle de San Jorge, número 4, dos operarios que trabajaban en el mismo.

Uno de ellos dió un marillazo en la cabeza a su contrario, produciéndole varias heridas graves.

El herido fué auxiliado en la Casa de Socorro del distrito, siendo detenido el agresor.

Accidentes del trabajo. En una casa en construcción de la calle del Cisne, núm. 20, se cayó ayer un andamio, cogiendo debajo a un albañil llamado José Soriano.

Sufrió éste una grave contusión en la cabeza y fuerte conmoción cerebral.

RUSIA Y JAPON EN PLENA GUERRA INFORMACION TELEGRAFICA DE NUESTROS CORRESPONSABLES

DE LA MAÑANA UN ATAQUE!

Berlin 22. La Gaceta de Colonia publica noticias de Port-Arthur, en las que se dice que ayer mañana se oyeron en aquel puerto débiles detonaciones por la parte del mar.

Con este motivo hubo alguna alarma en la plaza y las tropas se prepararon, volviendo luego a la normalidad, cuando pasado algún tiempo no hubo la más mínima señal de ataque.

Sin duda alguna las detonaciones debieron proceder de algunos torpederos japoneses que tratarían de acercarse al puerto.

NOTICIA SENSACIONAL. Paris 22. Esta mañana publicaba el Herald en su edición de París una referencia a una batalla rusa librada en las márgenes del Yalu.

Añadía esta información que los rusos se habían batido en retirada, después de tener 2.500 bajas.

Me abstuve de telegrafiar esta noticia sensacional porque, en virtud de otros informes, lo consideraba inverosímil.

He estado en la embajada de Rusia y en la Legación japonesa, y en ambos centros se desmiente categóricamente la noticia.

En la embajada rusa no se ha recibido ningún telegrama anunciando semejante batalla, ni ninguna otra, por lo cual se cree allí que la noticia es de origen inglés y completamente desprovista de todo fundamento.

En la Legación del Japon solo se ha recibido esta tarde un telegrama dando cuenta de las operaciones militares realizadas por las fuerzas japonesas desde el día 14 hasta hoy.

Añade el telegrama que las tropas japonesas continuaban realizando activamente sus preparativos de concentración.

NOTICIA CONFIRMADA San Petersburgo 22.

Esta confirmada que un tren del ferrocarril transiberiano ha descarrilado, juntó al lago Baikal, resultando varios muertos y heridos.

La circulación está interrumpida, y los telegramas de Irkut dicen que la línea tardará dos días en estar expedita.

El rumor circulado de haber muerto miles de soldados por hundimiento de los hielos del lago es un canard.

Cristóbal de Castro. EL KAISER. Paris 23. Telegramas de Berlín dicen que el Emperador ha tenido una conferencia con varios diplomáticos, habiéndose manifestado que Alemania permanecerá neutral; pero que si China dispara un tiro, enviará inmediatamente una poderosa escuadra y un importante ejército para combatir el peligro amarillo.

NOTICIAS INGLESAS. Paris 23. (Por teléfono, de Londres.) Morning Leader resume los informes que recibe del Extremo Oriente, en la siguiente forma:

La mitad de la escuadra japonesa vigila los desembarcos en Corea.

La otra mitad cruza en aguas de Vladivostok, esperando momento oportuno para atacar a los cruceros rusos.

Una división volante está concentrada en aguas del golfo de Petchili.

El mismo periódico ha recibido un telegrama de Kobe, dándole cuenta de que el Gobierno japonés encuentra embarazoso el febril entusiasmo del pueblo, porque teme que su espíritu versátil le obligue a reaccionar si se reciben noticias de haber sufrido reverses las tropas japonesas.

Las autoridades realizan colosales esfuerzos para restringir el entusiasmo popular.

R. Blasco-Harry. NOTICIA OFICIAL San Petersburgo 23.

Noticias oficiosas, no desmentidas por los periódicos oficiales, aseguran que el Gobierno ha establecido ya negociaciones con el Sultán para que autorice a la escuadra rusa del mar Negro el paso por los Dardanelos.

La Prensa oficiosa asegura que la petición será apoyada por todos los Gobiernos europeos, a excepción de Inglaterra.

Cristóbal de Castro. ESCARAMUZAS. Paris 23. (Por teléfono, de Londres.)

La cuestión producida por el cañonero Manjow agrábase en tales términos, que se teme sea un pretexto para romper la neutralidad.

El comandante ruso continúa negándose a salir del puerto, y el asunto, en vista

ULTIMA HORA ESCASEZ DE NOTICIAS Paris 23.

Hay casi completa carencia de noticias del Extremo Oriente, y las que llegan no tienen importancia.

De Chefu, fecha 22, 9,25 de la mañana, acabo de ver un telegrama, aun no publicado y dirigido al Herald, diciendo que los chinos confirman la existencia de cinco barcos japoneses frente a Niou-Chang.

Al mismo periódico le telegrafian de San Petersburgo que la escuadra del Báltico ha recibido orden de suspender sus preparativos, pues las fuerzas navales rusas permanecerán a la defensiva hasta el mes de julio, fecha en que será enviada la mitad de los efectivos a Extremo Oriente, esperando que para esa fecha se unirá a esas fuerzas la escuadra del Mar Negro.

de la desavenencia de los cónsules, ha pasado a manos de las autoridades chinas. El ministro de Rusia en Pekín ha intentado intimidar a los chinos, amenazándoles con graves represalias si obligan a que el Manjour salga del puerto.

R. Blasco-Harry. BARCO A PIQUE

Telegrafían de Wei-Hai-Wei que un barco piloto ruso hizo contacto con una mina colocada en la rada de Dalny, yéndose a pique inmediatamente.

ACUSANDO AL JAPÓN

En la nota que Rusia ha dirigido a las potencias, acusa al Japón de haber violado el derecho de gentes en Corea.

R. Blasco. UNA INTERVIU

El diputado de la Cámara de los Comunes, Mr. Cremer, conocido propagandista del arbitraje internacional, ha celebrado una interviu, en la cual, acogiendo los rumores que han circulado relativos a la posible mediación del Rey Eduardo en la actual contienda de rusos y japoneses, ha afirmado que dicha resolución tendría excelente resultado.

Para esto, afirma también Mr. Cremer, bastaría con que el Rey Eduardo consintiera en ser árbitro, cosa que no la juzga imposible.

R. Blasco-Harry. «CANARDS» INGLESES?

De Londres, por teléfono. Concédese poco crédito a la noticia que ha circulado, afirmando que el almirante japonés Togo había vuelto a atacar nuevamente a Port-Arthur.

Hasta ahora no hay confirmación oficial de esta noticia. El Daily Telegraph publica un despacho de Nagasaki, afirmando que los japoneses, valiéndose de ciertas señales rusas, engañaron a cuatro torpederos de la escuadra rusa y los capturaron.

Tampoco es verosímil la noticia, porque siendo los torpederos agilizados en sus movimientos, habrían podido huir al darse cuenta del engaño, y en todo caso podríaseles haber echado a pique, pero no capturarlos.

El Daily Chronicle publica despachos de Shanghai, diciendo que los transportes japoneses continúan desembarcando tropas en Chemulpo.

A Seul han llegado 15.000 japoneses.

R. Blasco-Harry. LA BOLSA DE HOY

A la hora de abrir las cotizaciones, la Bolsa manifiesta inquietud. Más tarde renace la calma y siguen las operaciones con firmeza.

R. Blasco. EL ACUERDO FRANCOINGLÉS

Telegrafían de Londres. El ministro de Marina hace algunas aclaraciones sobre la pregunta hecha ayer por el Sr. Soriano acerca de la compra de unas ametralladoras.

El Sr. Villaverde rusa se fija un límite a la ampliación de crédito solicitada para gastos militares.

El presidente del Consejo manifiesta que se está estudiando activamente para ultimar los proyectos militares que han de realizarse con el crédito pedido, y que en cuanto se terminen fijarse el límite solicitado.

El Sr. De Pedreico formula análogas manifestaciones que el Sr. Villaverde.

El Sr. Soriano, recogiendo lo dicho por el ministro de Marina antes, dice que éste se halla equivocado, lo cual no tiene nada de raro, pues si así está currido en los combates navales, no lo está en los parlamentarios.

Ofrece discutir el asunto otro día, limitándose a decir que fueron adquiridas siete ametralladoras después de unas pruebas desastrosas y de decir la Comisión técnica que eran inútiles.

Pide al ministro de Gracia y Justicia el expediente que por soborno se formó, a varios empleados judiciales de Manila, a petición del Banco de Hong-Kong, y en cuyo asunto intervino como abogado D. Antonio Maura.

Al ministro de Hacienda le pide un expediente sobre adquisición de plata en barras; el de Agricultura las actas de un tribunal de honor formado a un ingeniero de Montes, y el de Guerra el expediente formado con motivo de la pérdida de las facultades mentales del general Toral.

Pregunta si el Gobierno aprueba la conducta del gobernador de Baleares, en el incidente ocurrido en Palma el último Carnaval.

Pregunta también si el gobernador civil de Madrid ha dimitido, pues de otro modo no se concibe la amenaza que ayer hizo con la mano a los diputados republicanos.

Protesta de tan infantil acto y asegura que tiene sin cuidado, pues seguirá dando las vivas que estime oportuno.

El conde de San Luis: «Fuera de aquí, no! (Grandes protestas en los republicanos.)»

El conde del Moral de Galarza: «Pero vais a interrumpir sólo vosotros? (Nuevas protestas.)»

El Sr. Soriano dirige al Presidente de la Cámara para que defienda los prestigios parlamentarios hollados por el gobernador civil de Madrid.

Es preciso—dice—que sepamos si el Gobierno aprueba el acto de maltonismo realizado por el gobernador civil.

Y ahora—añade—voy a ocuparme de lo hecho ayer en las puertas del Congreso por los agentes del profeta Elias.

Una masa popular que os parece muy buena para llevarla a morir a la manigua y agobiarla de tributos, quiso esperar a los diputados republicanos a la salida del Congreso.

Protesta de lo hecho por los agentes de la autoridad, acuchillando a ciudadanos indefensos y cometiendo todo género de desmanes, y termina diciendo que aquellos hechos ocurrieron mientras salía del teatro un pobre niño, a quien la naturaleza y sus gobernantes han condenado al infortunio.

(Grandes ruidos.)

El Sr. Soriano: Lo he aprendido de S. S. El ministro de la Gobernación lamenta el tono y violencias empleados por el Sr. Soriano, y que acompañan siempre a la falta de razón.

Aprueba la conducta del gobernador de Baleares en el incidente de Carnaval.

Respecto al acto que se atribuye al conde de San Luis, dice que no tiene por qué responder, pues dentro de la Cámara no hay gobernadores, sino diputados.

En cuanto a lo sucedido en la calle. El Sr. Lletget: La salvajada de ayer. El Sr. Soriano: La crueldad. El ministro de la Gobernación: El Gobierno aprueba la conducta del gobernador.

CONGRESO

Lunes 22

CONTINUACIÓN DE LA SESIÓN

El Sr. Estévez: Acabo de llegar de la calle, a donde salí por haberme dicho algunos compañeros de minoría que había grupos de correligionarios en la calle, con ánimo de aconsejarles que se disolvieran pacíficamente, como lo han hecho. Pero ¡cuál no habrá sido mi sorpresa, cuando a los pocos momentos veo que pasan varios heridos y detenidos!

Como veo que la policía apalea y pega sablazos a los transeúntes pacíficos, otra vez me abstendré de aconsejar la paz.

Creo que entre los presos había un diputado.

El presidente del Consejo contesta diciendo que no se conocen datos suficientes para discutir los hechos a que se refiere el señor Estévez, y, por lo tanto, que debe dejarse este asunto para cuando se tengan elementos de juicio.

Varias voces: ¿A qué ha venido hace un momento el gobernador?

El presidente del Consejo: No me ha dicho una palabra sobre estas cosas. (Grandes ruidos.)

El presidente de la Cámara: Orden del día para mañana, los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión. Era las ocho y cinco.

Martes 23

Desde media hora antes de empezar las tribunas están atestadas. En las delanteras se ven aristocráticas damas.

En la tribuna pública se ha limitado bastante la entrada.

Preside el Sr. Romero Robledo y están en el banco azul los Sres. Maura, Sánchez Toca, Sánchez Guerra y Ferrandiz.

Los escaños se hallan muy concurridos. La expectación es grande.

El ministro de Marina hace algunas aclaraciones sobre la pregunta hecha ayer por el Sr. Soriano acerca de la compra de unas ametralladoras.

El Sr. Villaverde rusa se fija un límite a la ampliación de crédito solicitada para gastos militares.

El presidente del Consejo manifiesta que se está estudiando activamente para ultimar los proyectos militares que han de realizarse con el crédito pedido, y que en cuanto se terminen fijarse el límite solicitado.

El Sr. De Pedreico formula análogas manifestaciones que el Sr. Villaverde.

El Sr. Soriano, recogiendo lo dicho por el ministro de Marina antes, dice que éste se halla equivocado, lo cual no tiene nada de raro, pues si así está currido en los combates navales, no lo está en los parlamentarios.

Ofrece discutir el asunto otro día, limitándose a decir que fueron adquiridas siete ametralladoras después de unas pruebas desastrosas y de decir la Comisión técnica que eran inútiles.

Pide al ministro de Gracia y Justicia el expediente que por soborno se formó, a varios empleados judiciales de Manila, a petición del Banco de Hong-Kong, y en cuyo asunto intervino como abogado D. Antonio Maura.

Al ministro de Hacienda le pide un expediente sobre adquisición de plata en barras; el de Agricultura las actas de un tribunal de honor formado a un ingeniero de Montes, y el de Guerra el expediente formado con motivo de la pérdida de las facultades mentales del general Toral.

Pregunta si el Gobierno aprueba la conducta del gobernador de Baleares, en el incidente ocurrido en Palma el último Carnaval.

Pregunta también si el gobernador civil de Madrid ha dimitido, pues de otro modo no se concibe la amenaza que ayer hizo con la mano a los diputados republicanos.

Protesta de tan infantil acto y asegura que tiene sin cuidado, pues seguirá dando las vivas que estime oportuno.

El conde de San Luis: «Fuera de aquí, no! (Grandes protestas en los republicanos.)»

El conde del Moral de Galarza: «Pero vais a interrumpir sólo vosotros? (Nuevas protestas.)»

El Sr. Soriano dirige al Presidente de la Cámara para que defienda los prestigios parlamentarios hollados por el gobernador civil de Madrid.

Es preciso—dice—que sepamos si el Gobierno aprueba el acto de maltonismo realizado por el gobernador civil.

Y ahora—añade—voy a ocuparme de lo hecho ayer en las puertas del Congreso por los agentes del profeta Elias.

Una masa popular que os parece muy buena para llevarla a morir a la manigua y agobiarla de tributos, quiso esperar a los diputados republicanos a la salida del Congreso.

Protesta de lo hecho por los agentes de la autoridad, acuchillando a ciudadanos indefensos y cometiendo todo género de desmanes, y termina diciendo que aquellos hechos ocurrieron mientras salía del teatro un pobre niño, a quien la naturaleza y sus gobernantes han condenado al infortunio.

(Grandes ruidos.)

El Sr. Soriano: Lo he aprendido de S. S. El ministro de la Gobernación lamenta el tono y violencias empleados por el Sr. Soriano, y que acompañan siempre a la falta de razón.

Aprueba la conducta del gobernador de Baleares en el incidente de Carnaval.

Respecto al acto que se atribuye al conde de San Luis, dice que no tiene por qué responder, pues dentro de la Cámara no hay gobernadores, sino diputados.

En cuanto a lo sucedido en la calle. El Sr. Lletget: La salvajada de ayer. El Sr. Soriano: La crueldad. El ministro de la Gobernación: El Gobierno aprueba la conducta del gobernador.

BARCOS AVERIADOS

El Sr. Soriano: (Que sea enhorabuena! El Sr. Soriano: Ahora somos nosotros los que hacemos así (y amenaza con la mano al Gobierno.)

El ministro de la Gobernación: Los dependientes de la autoridad se limitaron a hacer respetar la ley, que se estaba hollando por los que deliberadamente lo habían preparado.

No lo reconoció el mismo Sr. Estévez. ¿Y en los republicanos? ¡No es cierto! ¡No es cierto!

El Sr. Soriano: Tampoco mentir. (Las interrupciones son frecuentes, haciéndose muy difícil el recoger sólo las más importantes.)

El Sr. Soriano rectifica, y dice que un periódico de Palma ha calificado de durísima manera la conducta de aquel gobernador. El periódico es amigo del Sr. Maura.

El ministro de la Gobernación ha dicho que la salvajada de ayer se repetirá cuantas veces sea preciso. Nosotros la repetiremos por la fuerza cuantas veces sea preciso. (Ruidos.)

Yo ruego al conde de San Luis diga si es cierto que nos amenazó con la mano, mientras dábamos aquí vivas a la República, como los damos en todas partes. (Ruidos en la mayoría.)

El Sr. Estévez pide que el ministro de la Gobernación concrete la alusión que le dirigió antes.

El ministro de la Gobernación dice que el señor Estévez reconoció que en torno del Congreso había grupos.

El Sr. Azcarate: Lo que S. S. le ha atribuido es que había dicho que había una manifestación preparada.

(Voces en los republicanos: ¡Pero no lo ha dicho el Sr. Estévez!)

(Los rumores impiden oír al orador, que insiste en que la manifestación estaba preparada.)

El Sr. Lletget: Fue todo una salvajada preparada por vosotros.

El Sr. Estévez niega que dijera lo que le ha atribuido el ministro de la Gobernación, y recuerda su intervención en los sucesos para recomendar el orden y la sensatez.

Acosado al Gobierno evita la repetición de actos como el de ayer, pues no siempre se acaban como aquellos. (Aplausos en los republicanos.)

El Sr. Blasco Ibañeta califica de infamia y de canallada lo hecho por las autoridades. (Ruidos.)

El mismo gobernador reconoció que se trataba de grupos aislados, no constitutivos de manifestación.

Por encargo del Sr. Salmerón, salimos varios diputados republicanos a rogar a los grupos se disolvieran, y cuando estábamos haciéndolo, en unión del coronel Elias, se lanzaron de pronto sobre nosotros varios policías, y apalearon indignamente a cuantos encontraban a su paso.

Yo mismo recibí un palo en la espalda, que me dió un tenientillo sin vergüenza, digno discípulo del ministro de la Gobernación y del gobernador de Madrid. (Protestas.)

El presidente llama la atención del orador. El Sr. Blasco Ibañeta: Digo discípulo, porque el Sr. Sánchez Guerra se hace solidario, según dice, de todo lo que hacen sus subordinados.

Yo sólo digo que hoy he venido armado con un revolver de ocho tiros, y estoy dispuesto a entrar en un tiro al primero que me atropella. (Grandes ruidos.)

Es lo único que puede hacerse en un país en que se violan las leyes por los gobernantes.

Recibí un palo ayer de un Gobierno que hace tiempo quiere pegar a los republicanos. Así lo ha dicho el mismo Sr. Romero Robledo, según dice un periódico de hoy. (Ruidos.)

Yo quisiera que el palo me lo diera el ministro de la Gobernación cara a cara. (Grandes protestas. El escándalo dura largo rato.)

El Sr. Soriano: ¡Cobardes! ¡Cobardes! (El escándalo dura largo rato.)

El Sr. Blasco Ibañeta: El Cuerpo de Orden público no lleva un uniforme, sino una librea. (Grandes ruidos.)

El ministro de la Gobernación se levanta a contestar.

La mayoría prorrumpe en grandes voces de ¡No! ¡No!

Manifiesta que no va a seguir el camino que le han trazado los Sres. Soriano y Blasco Ibañeta, pues como miembro del Gobierno no puede olvidar ciertos deberes.

Deja a la consideración de la Cámara el asunto de los ataques personales, y se va a discutir a contestar al diputado, sin olvidar nunca que la cortesía no es un convencionalismo. (Bien, en la mayoría.)

Lee varios textos legales para demostrar que la manifestación realizada de noche y en las proximidades de los Cuerpos Colegiados son ilegales, y no había más remedio que disolverla y detener a sus organizadores.

El Sr. Azcarate: Pero ¡quéines eran!

El ministro de la Gobernación: Los diputados que iban al frente. (Grandes risas e interrupciones en las minorías.)

Signe el ministro tratando de demostrar su aserto; pero los rumores e interrupciones apenas le dejan salir.

Los Sres. Azcarate, Nogues, Lletget y otros interrumpen a cada momento, gritando: «No es verdad!», y empleando otras frases no menos vivas.

El ministro de la Gobernación continúa defendiendo la conducta del Gobierno y termina preguntando qué se va a esperar de la conducta de unos diputados que se conducen en el Parlamento de la manera que lo hacen los republicanos. (Grandes protestas en los republicanos.)

El Sr. Blasco Ibañeta desmiente lo dicho por el ministro. Ni las cargas se dieron frente al Congreso, ni hubo manifestación alguna.

Lo que hubo fue una indigna cacería de gentes pacíficas.

Lo que hay que hacer es matar diez o doce esbirros de Maura a la primera salvajada que vuelvan a intentar. (Grandes protestas en la mayoría.)

Cuando se lanzan las tropas a la calle, las respetaremos; pero a los esbirros del señor Maura, los encerraremos en el ministerio de la Gobernación.

El Sr. Lloroux, como testigo de los hechos, interviene.

Niega que la manifestación la prepararan los republicanos y desafia a presentar pruebas en contrario.

Refiere los hechos en forma parecida a la empleada por los Sres. Blasco y Soriano, y asegura que la agresión de los ganizos mandados por el coronel Elias fue hecha sin previo aviso y en forma cruel como nunca se ha visto.

Los oficiales del Cuerpo de Seguridad pegaban con el puño con la espalda, y en la forma más violenta posible.

Extrañase, dada la caridad cristiana del Sr. Maura, de que se dieran órdenes tan terminantes como las de pegar de punta, de filo y del modo más dañoso posible.

Asegura que los medios empleados para dominar la llamada manifestación, fueron evidentemente crueles e innecesarios.

Lo hecho fue una celada, para realizar un asesinato con premeditación, alevosía, nocturnidad, abuso de superioridad.

El Sr. Blasco Ibañeta: ¡Y cobardía! (Ruidos.)

El Sr. Lloroux recuerda que los oficiales de Seguridad se estaban en los horcos, atropellados cuando estaban ya en tierra y sin poder moverse.

El Sr. Blasco Ibañeta: Y en Marruecos. Proposición incidental.

Se da lectura a una proposición incidental, en la que se pide al Congreso acuerde haber oído con disgusto las explicaciones anteriormente dadas por el Gobierno.

El Sr. Alvarez (D. Melquíades) la defiende. Empieza recordando sus antecedentes conservadores dentro de la minoría republicana, y su amor al orden y al prestigio de la asamblea.

Este prestigio necesitase tenga una base moral, pues no puede basarse sólo en la fuerza. Es preciso que se base en la razón, en la justicia, y en el respeto de todo lo que lo merezca.

He sacrificado mi popularidad, porque soy partidario de que los prestigios acompañen a los partidos. Por eso yo combatí a ese Gobierno cuando procedió sin aquellos prestigios de que debe revestida la autoridad.

Cuando tenemos el apoyo de la Prensa republicana y monárquica, de esa Prensa que ha combatido al Presidente del Consejo, hay motivos para presumir que nos asiste la razón.

La autoridad ha procedido atropellando a los ciudadanos.

Hubo grupos que se aproximaron al Palacio del Congreso y que transitaban en actitud pacífica por la carrera de San Jerónimo. Yo los he visto, y el ministro de la Gobernación no se ha atrevido a asegurar lo contrario.

El Código penal exige las circunstancias de sedición y roba al delito de todos esos requisitos para reprimir aquellos delitos; pero cuando no existen aquellas circunstancias ni aquellos delitos, el Gobierno que aplica aquella pena y no da los toques de ordenanza, comete una evidente transgresión de la ley y se convierte en delincuente. (Grandes ruidos de aprobación.)

Se refiere al discurso del ministro de la Gobernación, comparando la conducta seguida por el Sr. Maura, cuando ocupaba aquella carrera.

Ahora que S. S. es Presidente del Consejo, continúa la política seguida por el anterior Gobierno, no aquella conducta de más amplio criterio sostenida por S. S. en la etapa anterior, y para eso no valía la pena de haber hecho una crisis. (Aplausos.)

El presidente del Consejo: El Sr. Alvarez ha tergiversado los hechos. ¡Puede desconocerse que anoche se celebraba una verdadera manifestación, para la cual no había permiso! No.

Se comió un exceso, una transgresión, que era necesario reprimir.

Es evidente que cuando la fuerza pública intervino fué porque no se cumplieron pacíficamente las órdenes de la autoridad.

Todo ha quedado reducido al empleo del más suave medio de represión.

(Estas palabras producen tremendas protestas de los republicanos y de las tribunas y aplausos ardientes de parte de la mayoría.)

Muchos diputados protestan ruidosamente, y en que país no ocurren todos los días hechos análogos?

Los republicanos: ¡Pero habría motivos! El presidente del Consejo: ¡Donde están esos hechos, cuyos nombres no se conocen, que no parecen por ninguna parte!

Los republicanos: Ahí están los partes de las Casas de Socorro.

(Incorporaciones de los bancos republicanos, conestadas por la mayoría.)

El presidente del Consejo: El Gobierno viene tranquilamente a discutir aquí los hechos. Cuando se oyen palabras dichas en términos de prudencia, nuestros deberes crecen.

Se refiere al incidente ocurrido en la sesión de ayer.

(El Sr. Soriano interrumpe a grandes voces, y unos cuantos diputados de la mayoría aplauden tímidamente.)

Interviene después el Sr. Canalajas, y en un elocuentísimo discurso hace primero la afirmación que desea se discuta ampliamente la circular del fiscal del Supremo, para demostrar que todas las perturbaciones existentes son producidas por la conducta del Gobierno, y luego de afirmar que está de acuerdo con lo expresado por el señor Alvarez, y que votará su proposición, censura con elevados tonos la conducta de las autoridades en la noche de ayer.

Habló en el mismo sentido el Sr. Moret y se procedió a la votación nominal, resultando desechada por 135 votos contra 74.

Muchos ministeriales se abstuvieron y todas las minorías volaron reunidas en contra.

Pero si por el número fué desechada, por la opinión fué aprobada por unanimidad.

Después de las cargas. Alarides de fuerza.

En el Congreso. A las cinco y media de la tarde, y cuando los curiosos discurren tranquilamente por la carrera de San Jerónimo, procurando indagar lo que dentro del Congreso ocurría, se oyó sonar una charanga en dirección a la Puerta del Sol.

Paráronse los curiosos, y poco después apareció en la carrera de San Jerónimo el regimiento de Covadonga, núm. 40.

Los soldados iban en traje de marcha, sin mochetes ni banderolas.

Abriéronse en dos filas los curiosos, y por el centro de ellas desfilaron gallardamente los soldados, en medio de sepulcral silencio.

Una carrera. Poco antes de anochecer, y cuando iba aumentando la concurrencia de curiosos en la carrera de San Jerónimo, inició una carrera hacia la calle de Cervantes.

Corrieron algunas personas, sin más justificación para ello que el estado de alarma que por aquellos sitios reinaba.

Convenidas las gentes de que nada ocurría de anormal, cesaron de correr y terminó el suceso.

Aumentan los grupos. A las seis de la tarde aumentan considerablemente los grupos frente al Congreso.

El popular Canuto recorre la Carrera de San Jerónimo, seguido por numeroso grupo de amigos.

Los capitanes y tenientes de Seguridad le ruegan que no se pare en ninguna de las esquinas, y cada vez que le dan esa orden engrosa el grupo que le sigue.

Por las calles del Príncipe, Cruz y Sevilla bajan grupos compuestos por tres o cuatro obreros, dirigiéndose todos hacia el Congreso.

El trozo de la Carrera de San Jerónimo, comprendido entre la Puerta del Sol y las Cuatro Calles, se ve concurridísimo, siendo muy contadas las señoras que por aquel sitio transitan.

Todos se dirigen al Congreso, y temese que ocurra algún desorden a la salida de los diputados.

Un magistrado vió a uno de nuestros redactores en la Carrera de San Jerónimo, y deteniéndole, le preguntó: —¿Han empezado ya los palos?

—No todavía, pero no tardarán.

—¿Tal creo, y me retiro, porque aquí, por lo visto, van a dar de firme.

A las siete estaban reunidos en el Congreso todos los diputados que constituyen la minoría republicana.

El Sr. Salmerón opina que deben salir todos formando grupo a la calle.

Los Sres. Lletget y Azcarate se han acercado al conde de San Luis, pidiéndole que retire las fuerzas, pues ellos responden del orden.

El conde de San Luis no ha contestado, hasta conferenciar con el ministro de la Gobernación.

A las siete y cuarto los grupos que engrosan por momentos, se corren hacia la calle de las Cuatro Calles, y Puerta del Sol, con objeto, sin duda alguna, de obligar a la fuerza pública a fraccionarse.

En las tiendas de la Carrera de San Jerónimo y adyacentes, comienzan a correr las cortinas metálicas.

LOS COMERCIOS TODOS CIERRAN SUS PUERTAS

Los comercios todos cierran sus puertas mientras el público corre profiriendo gritos. Los guardias persiguen a la multitud, repitiendo sablazos por las calles de Sevilla, Alcalá y adyacentes.

A última hora el diputado Sr. Soriano, acompañado de tres amigos, logra romper las filas de guardias y salir del portal donde estaba con sus compañeros.

El Sr. Soriano continúa por la Carrera de San Jerónimo hacia la Puerta del Sol.

El conde de San Luis. El gobernador ha ido a última hora al portal de la Carrera de San Jerónimo, especie de fuerte Chabrol, donde está la minoría republicana.

El conde de San Luis conferencia con los diputados y la conferencia es, sin duda, de tonos vivos, pues se oyen voces y se ven los brazos en alto.

El público rompe el cordón de guardias y se agolpa delante del portal.

Un diputado republicano ha dirigido algunas palabras al público, que éste acoge con ruidosos aplausos por las calles de la Cruz.

En este momento la corneta de los guardias de Seguridad da un nuevo toque de atención.

Se reproduce el desorden y el tumulto crece.

Salen los diputados. El Sr. Salmerón, acompañado del Sr. Azcarate, sale del portal en que ha estado refugiada la minoría republicana.

